

# PAUL

**L**OS grandes actores de teatro suelen, en general, alcanzar una celebridad que no sobrepasa las fronteras nacionales o, incluso, en muchos casos las locales. Este ha sido el caso de Paul Scofield, casi una leyenda en Inglaterra y en Broadway, y desconocido para el resto del mundo hasta que, inopinadamente, fue galardonado con el último Oscar por su intervención en «A man for all seasons», la pieza de Robert Bolt estrenada en España hace unas temporadas con el título de «La cabeza de un traidor». Scofield, que tiene en la actualidad cuarenta y cinco años, sólo había intervenido con anterioridad en otra película, «El tren», de John Frankenheimer, donde su nombre quedaba oscurecido por el de la estrella que encabezaba el reparto, Burt Lancaster. Y, a pesar de todo, sigue firmemente decidido a continuar dedicando su atención casi exclusiva al teatro.

Experto en la interpretación de personajes shakespearianos —a él se deben encarnaciones memorables de Hamlet, el Rey Lear y Ricardo III—, nunca había representado en un escenario a Macbeth, aunque ya había hecho el papel para la radio. Ahora, por fin, lleva a la realidad su sueño, de la mano de Peter Hall, uno de los hombres clave de la Royal Shakespeare Company, con la que hasta ahora interpretaba en el Aldwych Theatre «La escalera», de Charles Dyer. La obra, que se ha interpretado en primer lugar en Stratford, pasará luego a un teatro de Londres, y el papel de Lady Macbeth corre a cargo de Vivien Merchant, una excepcional actriz, esposa del autor Harold Pinter, que interviene en «Accident» el film de Losey premiado recientemente en Cannes. Se calcula que, después del fracaso del último «Macbeth» londinense, en el que por primera vez en la historia de la escena inglesa el papel de Lady Macbeth era interpretado por una «continental», Simone Signoret, el de Hall-Scofield-Merchant alcanzará un enorme éxito, y se prevé la filmación de la obra, tal como se representará en los escenarios, para el consumo de quienes no pueden trasladarse a Londres, y en una línea que estará más cerca de la utilizada para el «Oteló» interpretado por Laurence Olivier y Maggie Smith que de la del interpretado y realizado por Orson Welles. No es la primera vez, por otra parte, que «Macbeth» se lleva al cine, si es que, en este caso, puede hablarse con adecuación de traslación a otro medio de expresión: el propio Welles hizo, hace una veintena de años, una versión muy personal de la obra, y, con posterioridad, Akira Kurosawa realizó una nueva adaptación, trasladando, naturalmente, la acción a su país, Japón.

Estas actividades llenarán la próxima temporada de Scofield, que ha rechazado, hasta ahora, cuantos contratos cinematográficos le han surgido a raíz de la obtención del Oscar. El teatro es lo suyo. En él hizo sus primeras armas y en él piensa continuar. Desde los diecisiete años, y sin siquiera el paréntesis de la guerra —durante la cual actuó con la Entertainments National Service Associations— su nombre ha estado ligado a los grandes éxitos del teatro clásico británico, que ha alternado con obras modernas, como la que dio origen al film que le valió la consagración internacional, que interpretó en Londres y Nueva York.

DE TOMAS MORO A MACBETH

# SCOFIELD

OSCAR 67

actua en stratford-on-avon





Ganador del último premio de la Academia de Hollywood por su interpretación en "A man for all seasons" adaptación cinematográfica de la obra homónima de Robert Bolt, que previamente había representado en los escenarios. Paul Scofield sigue fiel al teatro, donde encarnará por primera vez a "Macbeth", dirigido por Peter Hall y teniendo como oponente a Vivien Merchant, esposa del dramaturgo Harold Pinter.